

TROMBOSIS EN EL PACIENTE ONCOLÓGICO



23

oncoactiv@



oncoactiv@

Esta publicación es una herramienta de apoyo para las personas afectadas por cáncer.
El contenido de la misma no sustituye al diagnóstico realizado por un profesional sanitario.
Se trata de una publicación de carácter orientativo y divulgativo, por lo que usted no debe someterse a
tratamientos, ni seguir consejos, sin dirigirse antes a un profesional sanitario.
Así mismo, ante cualquier duda respecto al mismo, debe dirigirse a su profesional sanitario.

- 1 ¿Qué es una enfermedad tromboembólica?
- 2 ¿Existen diferentes tipos de enfermedad tromboembólica?
- 3 ¿Cuáles son los síntomas?
- 4 ¿Tengo riesgo de padecer una trombosis?
- 5 ¿Se puede prevenir la trombosis?
- 6 ¿Cómo se trata la trombosis?
- 7 ¿Qué es la heparina de bajo peso molecular?
- 8 ¿Cómo se administra la heparina?
- 9 ¿Qué precauciones deben tenerse?
- 10 ¿Qué efectos secundarios tiene?
- 11 Como administrarse la heparina de forma correcta



1 ¿Qué es una enfermedad tromboembólica?

La enfermedad tromboembólica venosa es un trastorno en el que se forma un trombo (coágulo) en el interior de las venas, bloqueando el flujo sanguíneo y produciendo diferente sintomatología, en función de su localización.



2 ¿Existen diferentes tipos de enfermedad tromboembólica?

Existen dos grandes entidades dentro de la enfermedad tromboembólica.

La primera de ellas es la **trombosis venosa profunda (TVP)**, debida a la formación de un trombo en el sistema venoso de las piernas. Este trombo puede bloquear el flujo sanguíneo total o parcialmente, causando de esta forma los síntomas de la TVP.

Otro tipo de enfermedad tromboembólica es el **tromboembolismo pulmonar (TEP)**, producido por la rotura de un trombo, habitualmente localizado en extremidades inferiores, que “viaja” a través del sistema venoso hasta alojarse en el pulmón.

3

¿Cuáles son los síntomas?

Los indicios y síntomas de la trombosis venosa profunda en el tobillo, la pantorrilla o el muslo, normalmente de manera unilateral, son:

- dolor o hinchazón repentina
- sensación de calor
- palpación de cordón venoso
- enrojecimiento de la piel

Ocasionalmente puede ser asintomática y descubrirse tras el diagnóstico de un tromboembolismo pulmonar.

El tromboembolismo pulmonar puede ser grave. Si presenta alguno de los siguientes indicios o síntomas, comuníquese con su médico o acuda a urgencias:

- Dificultad respiratoria repentina
- Tos repentina con producción de sangre
- Dolor torácico cuando respira (normalmente mayor con la inspiración)
- Sudoración-Ansiedad
- Palpitaciones
- Un cuadro sincopal (pérdida de conocimiento) puede indicar un tromboembolismo pulmonar masivo.
- Aumento de la frecuencia respiratoria.
- Taquipnea.
- La asociación de dolor pleurítico, esputo con sangre y fiebre sugiere complicación del TEP con infarto pulmonar.

4

¿Tengo riesgo de padecer una trombosis?

El riesgo de trombosis en pacientes con cáncer es conocido desde la antigüedad. Ya en 1865, Trousseau describió la existencia de trombosis como un síndrome asociado al cáncer. Es bien conocido el estado hipercoagulabilidad en pacientes oncológicos, por la producción de sustancias procoagulantes por parte de las células tumorales. Otros factores que aumentan este riesgo pueden ser la compresión tumoral que favorece éstasis venoso, con la consecuente formación de trombos, los tratamientos recibidos (cirugía, quimioterapia, hormonas), el reposo en cama, las fracturas sobre todo de huesos de las piernas y cadera, la obesidad y diversas enfermedades que favorecen la formación de trombos como el lupus.

Debemos tener en cuenta también que existen neoplasias con mayor riesgo de trombosis (cáncer de páncreas, ovario, estómago, sistema nervioso central, colon), siendo otro aspecto importante la situación de la enfermedad, ya sea localizada o metastásica.

5

¿Se puede prevenir la trombosis?

Dentro de las medidas preventivas, existen medidas farmacológicas o no farmacológicas.

■ Medidas no farmacológicas:

- Mantener una actividad física adecuada, es importante la movilidad.
 - Procure no estar sentado mucho tiempo seguido
 - Evite la postura de piernas cruzadas
 - Trate de no estar mucho tiempo de pie sin caminar
 - Si es posible, practique ejercicio suave: caminar, nadar, ...
 - Mientras esté en tratamiento con heparina debe evitar practicar deportes o actividades en las que es fácil sufrir una herida, un traumatismo o un corte

- Utilice dispositivos mecánicos como medias compresivas (menor eficacia que las medidas farmacológicas).
 - Siga hábitos de vida saludables con una alimentación variada y equilibrada, así como el cese de hábitos tóxicos (tabaco y alcohol).
- **Medidas farmacológicas:** en lo referente a pacientes oncológicos, el tratamiento que ha mostrado mayores beneficios en la prevención es la heparina de bajo peso molecular.

6

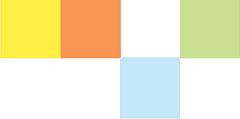
¿Cómo se trata la trombosis?

Básicamente el tratamiento de la trombosis es el empleo de heparina, bajo prescripción médica, bien sea fraccionada, o heparinas de bajo peso molecular, más conocidas por la población.

7

¿Qué es la heparina de bajo peso molecular?

La heparina es una sustancia natural de la sangre que interfiere con la coagulación al unirse al factor antitrombina y frenar al factor X activado dificultando la formación de trombos. En pacientes con cáncer su eficacia parece superior a la de los anticoagulantes orales, con menos complicaciones hemorrágicas y sin precisar control analítico estrecho salvo durante el embarazo, en insuficiencia renal importante u obesidad.



8

¿Cómo se administra la heparina?

Se administra vía subcutánea profunda, preferentemente en la pared abdominal antero-lateral o postero-lateral, alternativamente del lado derecho y del lado izquierdo. La aguja deberá introducirse perpendicularmente en toda su longitud, en el espesor de un pliegue cutáneo tomado entre el pulgar y el índice del operador. Este pliegue cutáneo se debe mantener mientras se administra la inyección.



9

¿Qué precauciones deben tenerse con las heparinas?

- Este medicamento no debe administrarse vía intramuscular.
- Siga la pauta de tratamiento prescrita por su médico.
- La dosis adecuada de heparina puede ser diferente para cada paciente. Ésta depende de la edad, del peso del paciente y de la patología que se desee tratar.
- Deberá vigilarse periódicamente la función renal y en caso de insuficiencia renal grave, su médico deberá realizar un ajuste de dosis.
- La heparina interacciona con un gran número de medicamentos. Antes de tomar cualquier medicación consulte con su médico o farmacéutico.
- Conviene comunicar a su médico, dentista, enfermera o farmacéutico que está en tratamiento con este medicamento.



10 ¿Qué efectos secundarios tienen las heparinas?

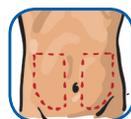
Los efectos secundarios más frecuentes, debido a su acción anticoagulante, son las hemorragias, en cuyo caso debe suspender su administración y consultar con su médico.

Además de las hemorragias, es conveniente realizar un control analítico de forma periódica, ya que se puede observar una elevación moderada y transitoria de las enzimas hepáticas.

En el lugar de administración, se pueden producir reacciones locales, como prurito (picor), aparición de hematomas de pequeño tamaño, e incluso nódulos subcutáneos debido a la rotura de pequeños vasos.

11 Como administrarse la heparina de forma correcta, evitando el dolor y la formación de hematomas en la zona de la inyección

- 1** Se recomiendan las zonas en las que haya grasa, preferentemente en el costado de la cintura abdominal o en su defecto en los muslos, en la parte superior y cara lateral y en zonas alternativas como son la parte lateral y posterior de los brazos.



- 2** Es recomendable evitar la zona central del abdomen y muslos por ser zonas en las que frecuentemente aparecen hematomas tras la inyección.



- 3** Lave sus manos cuidadosamente con agua y jabón y séquelas a continuación.



- 4** Desinfecte la zona elegida para la inyección con una gasa impregnada en alcohol.



- 5** Sujete con una mano la jeringa con la aguja en posición perpendicular a la zona elegida. Con la otra mano forme un pliegue cutáneo e introduzca la aguja completamente.



6 Inyecte la heparina de forma lenta.



7 Mantenga el pliegue cutáneo hasta la extracción de la aguja.



8 Después de retirar la aguja, presione con la palma de la mano abierta firmemente.



9 No frote ni masajee la zona después de la inyección.



Es importante respetar el horario pautado. Si se le olvida una dosis, adminístrela tan pronto como sea posible y vuelva al horario habitual. Pero si falta poco tiempo para la próxima dosis no la duplique y continúe con el medicamento como se le había indicado.

oncoactiv@

La Sociedad Española de Oncología Médica (SEOM) agrupa a los especialistas españoles en el tratamiento médico del cáncer y es el principal referente de la Oncología en España.

La SEOM vela para que desde los Servicios de Oncología Médica se ofrezca una calidad asistencial de excelencia, estimulando el estudio y la investigación sobre el cáncer y homologando criterios clínico-terapéuticos en su diagnóstico y tratamiento. Respecto a la educación sanitaria en lo que concierne al cáncer, la SEOM participa activamente mediante la promoción de iniciativas de divulgación sanitaria y proyectos en favor de los pacientes oncológicos y sus familiares.

La SEOM considera fundamental insistir en la importancia de la prevención primaria del cáncer, el diagnóstico precoz y el papel de los test genéticos en familias susceptibles de padecer cáncer y mantiene un compromiso con los enfermos de cáncer en todas las fases de su enfermedad, incluso después de la finalización de los tratamientos médicos.

Desde aquí solicitamos el apoyo de toda la sociedad para seguir contribuyendo a la formación e información de todos frente al cáncer.

Con la colaboración de:

